

SIGUERO

A unos 60 km de Segovia en dirección a Soria y siguiendo la carretera nacional que faldea toda la sierra segoviana nos encontramos con esta localidad surcada por las aguas del río Duratón que además discurre justo por detrás del templo objeto de nuestro estudio.

En lo que se refiere a la toponomía, algunos autores apuntan un origen romano del nombre ya que parece ser que en el Museo Provincial de Segovia se conservan estelas funerarias en las que aparece inscrito el nombre de *Lucio Fabio Sigero*. Parece ser que en su término se localizaba una necrópolis de época visigoda de la que Molinero ofrece noticias sobre su expolio. El primer documento que conocemos en el que se nos menciona esta localidad está fechado el 7 de diciembre de 1228 en el cual el rey Fernando III dona al Hospital del Rey en Burgos una heredad en la aldea de Siguero confiscada a Gonzalo de Sepúlveda por haber falsificado moneda. En 1247 en un documento sobre distribución de rentas del cabildo conservado en el archivo de la catedral de Segovia se cita al pueblo como *Sant Martín de Siguero* rentando cuatro maravedís, diez sueldos y tres dineros. En 1497 el corregidor de Sepúlveda resuelve la demanda interpuesta por varios concejos, entre ellos el de Siguero, considerándolo término de Sepúlveda y poniéndolo bajo su jurisdicción. Ya en el año de 1629 la localidad fue vendida junto con Sotillo a don Francisco González de Proaño, siendo luego heredada por la familia sepulvedana de los Artacho a quien perteneció hasta 1811. Gonzalo Martínez Díez cita a esta localidad como Siguero o San Martín de Siguero, perteneciente a la comunidad de Villa y Tierra de Sepúlveda y dentro de ésta al sexmo de Castillejo.

Iglesia de San Martín de Tours

SE ENCUENTRA SITUADA esta pequeña iglesia al borde de la carretera nacional 110, sobre un altozano a la entrada del pueblo, separada unos 100 m de las primeras casas del mismo. Exteriormente es una sencilla fábrica de ábside semicircular, presbiterio y nave, teniendo un atrio adosado en su parte norte y una espadaña sobre el muro occidental. La cabecera –sobre todo el ábside– parece tener reminiscencias románicas en cuanto a su forma y volúmenes, pero el aspecto general del exterior del templo ha sido considerablemente modificado desde su fábrica románica original. El material empleado en la construcción es la mampostería reforzada con sillares en las esquinas aunque gran parte queda oculto por el esgrafiado que cubre el ábside y el tramo presbiteral sur, y por el enfoscado blanquecino del resto del edificio.

El acceso al templo se realiza por el lado norte a través de una puerta de arco de medio punto con grandes dovelas que nos permite acceder al atrio. En dicho atrio, además de tabicarse para habilitar una sacristía y encontrarse en él la pila bautismal, se halla la portada original

románica del templo que da paso al interior. Dicha puerta presenta un esquema bastante sencillo de arco de medio punto y arquivolta lisa que apoyan directamente sobre jambas prismáticas, coronadas por una línea de imposta de nacela. Todo el conjunto se protege por una chambrana con forma de bocel y borde exterior fileteado. Junto a la portada se colocó un aguamanil que lleva una inscripción fechándolo en 1732.

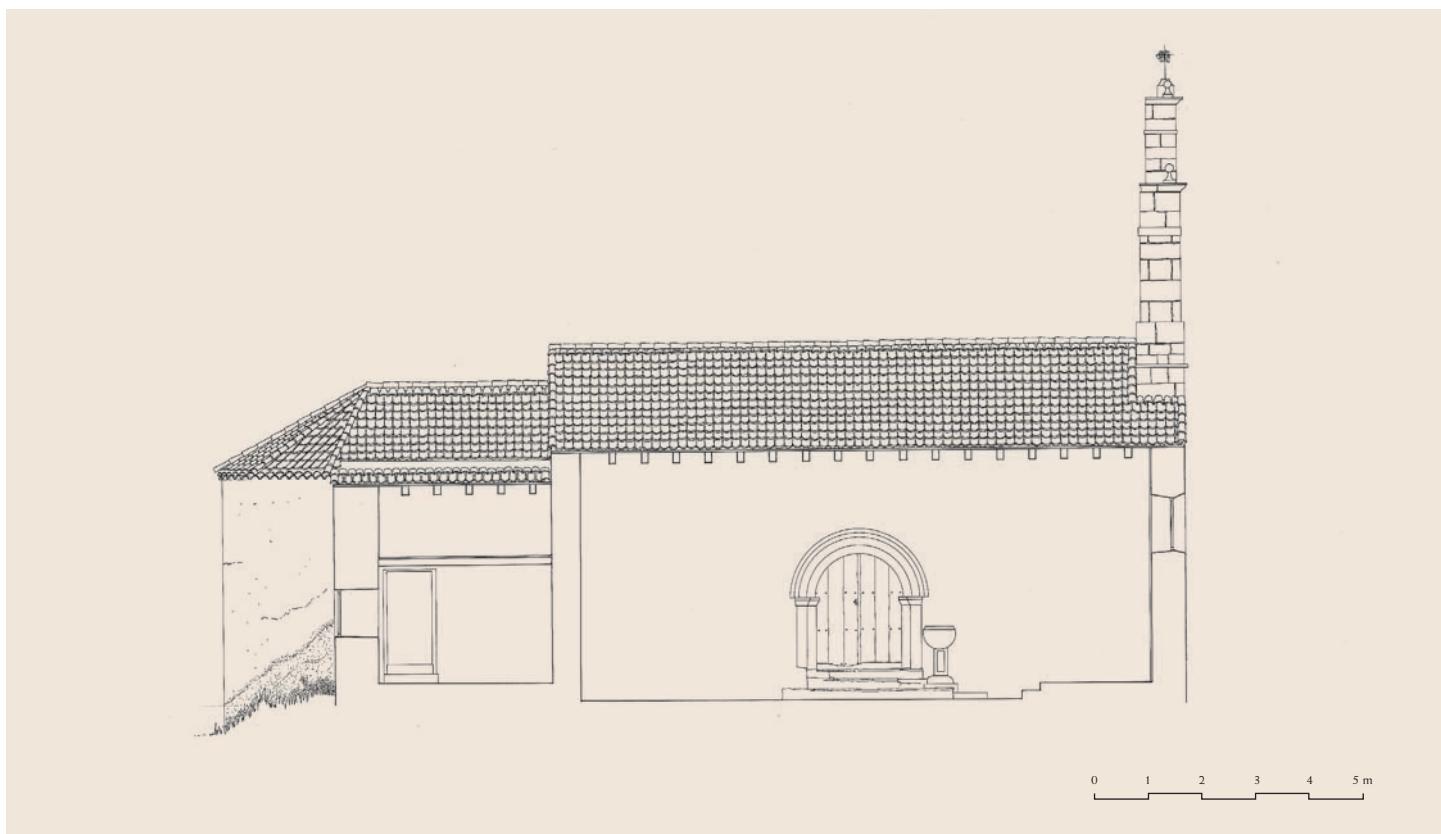
El interior del edificio es muy simple cubriéndose la nave con armadura de madera y la cabecera con cielo raso, aunque es probable que tanto el ábside como el presbiterio estuviesen abovedados originalmente. Destaca solamente el arco triunfal que separa la nave de la cabecera, de factura muy similar al de la cercana ermita de la Virgen de la Varga, tiene forma de medio punto doblado apoyando sobre cimacios de nacela y éstos a su vez en columnas monolíticas sobre altos plintos coronadas por capiteles: en el capitel del lado del evangelio en una de las esquinas se representa una especie de mascarón o monstruo con las fauces abiertas mientras que en el capitel del lado de la



La iglesia desde el sudoeste

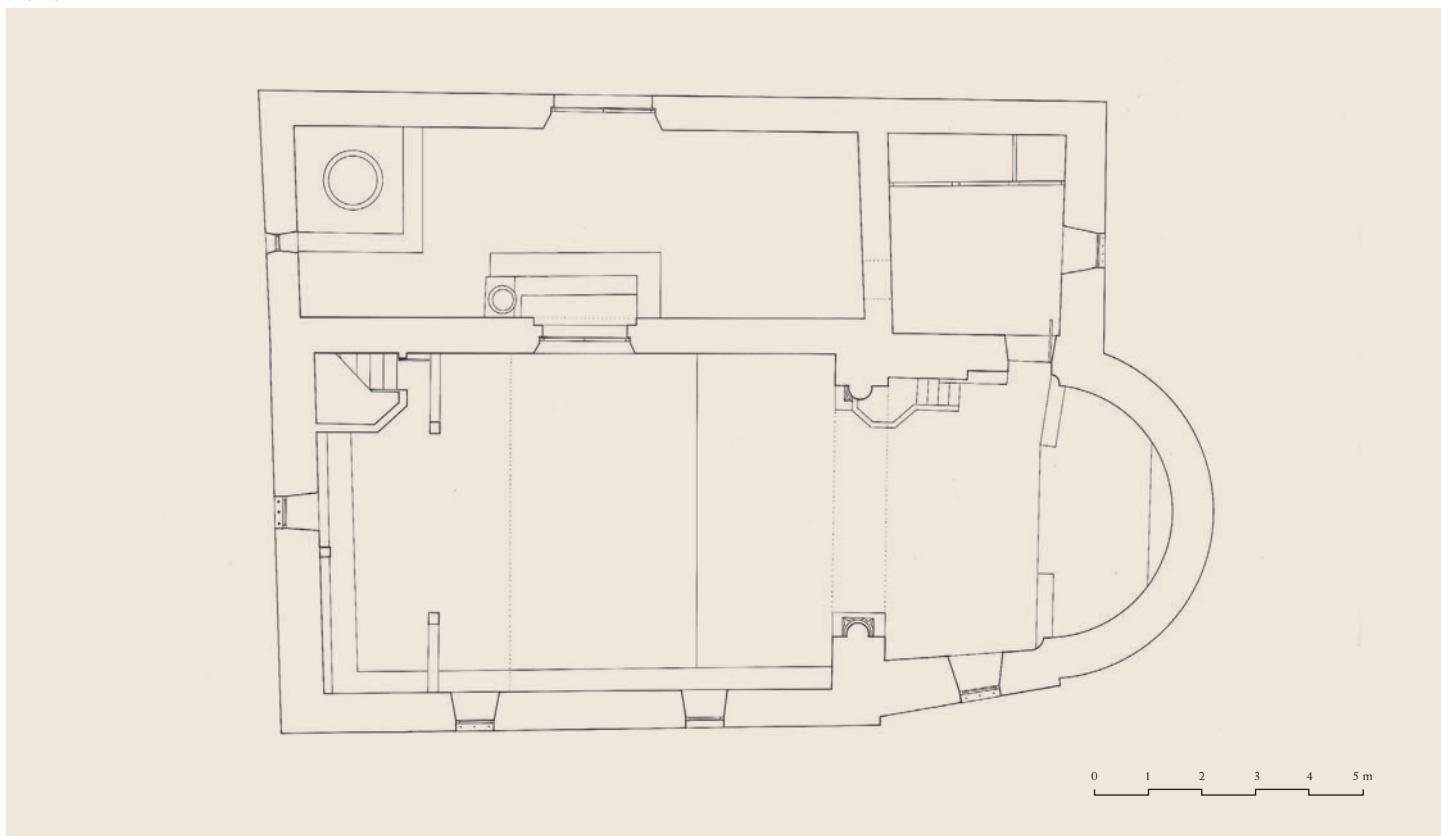


Cabecera



Alzado norte con sección de las dependencias anexas

Planta





Interior

epístola es imposible adivinar el tema representado a causa de su avanzado estado de deterioro.

Texto y fotos: CAM - Planos: REC

Bibliografía

ALONSO ÁVILA, Á., 1989, p. 274; CEBALLOS-ESCALERA Y GILA, A. de, 1995, p. 88; CONTE BRAGADO, D., CONTE BRAGADO, A. y GARCÍA MARTÍN, M^a del M., 2004, p. 98; GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J., 1980-86, II, doc. 242; HERBOSA, V., 1999, p. 26; HERNÁNDEZ RUIZ DE VILLA, R., 1965, p. 20; MADOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 243; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, p. 334 SIGUERO LLORENTE, P. L., 1997, pp. 324-325; VILLAR GARCÍA, L. M., 1990, doc. 141.

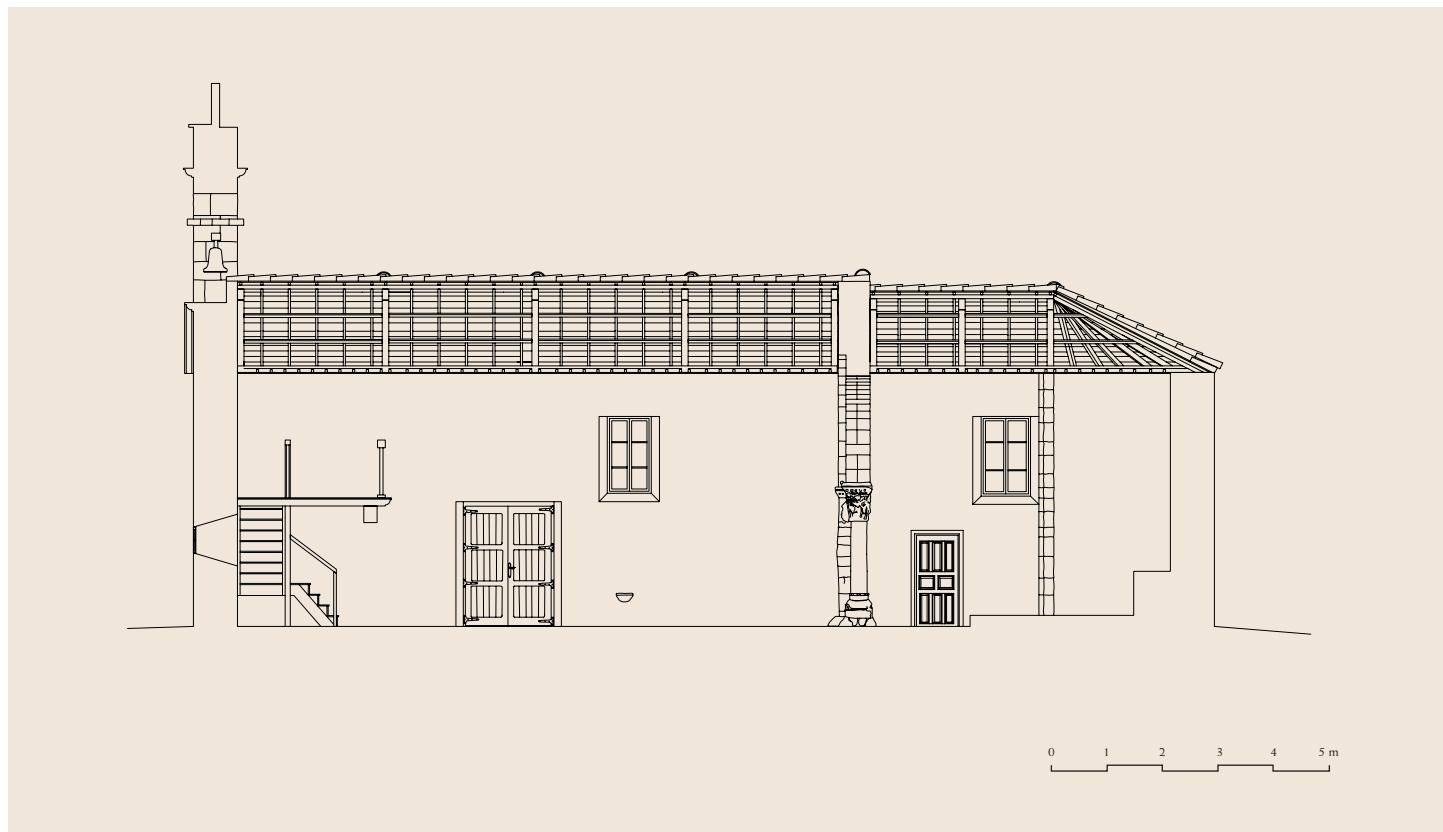
Ermita de la Virgen de Vargas

GONZALO MARTÍNEZ sitúa a unos 1300 m de la localidad de Siguero, un despoblado denominado Santa María de Vargas que se ubicaría en el entorno de la actual ermita de la Virgen de Vargas. Este despoblado sería el mismo que en el año de 1247 se denominaba

Sancta Maria de Siguero y rentaba al canónigo de la catedral *Dominicus Hois* tres maravedís, dos sueldos y tres dineros.

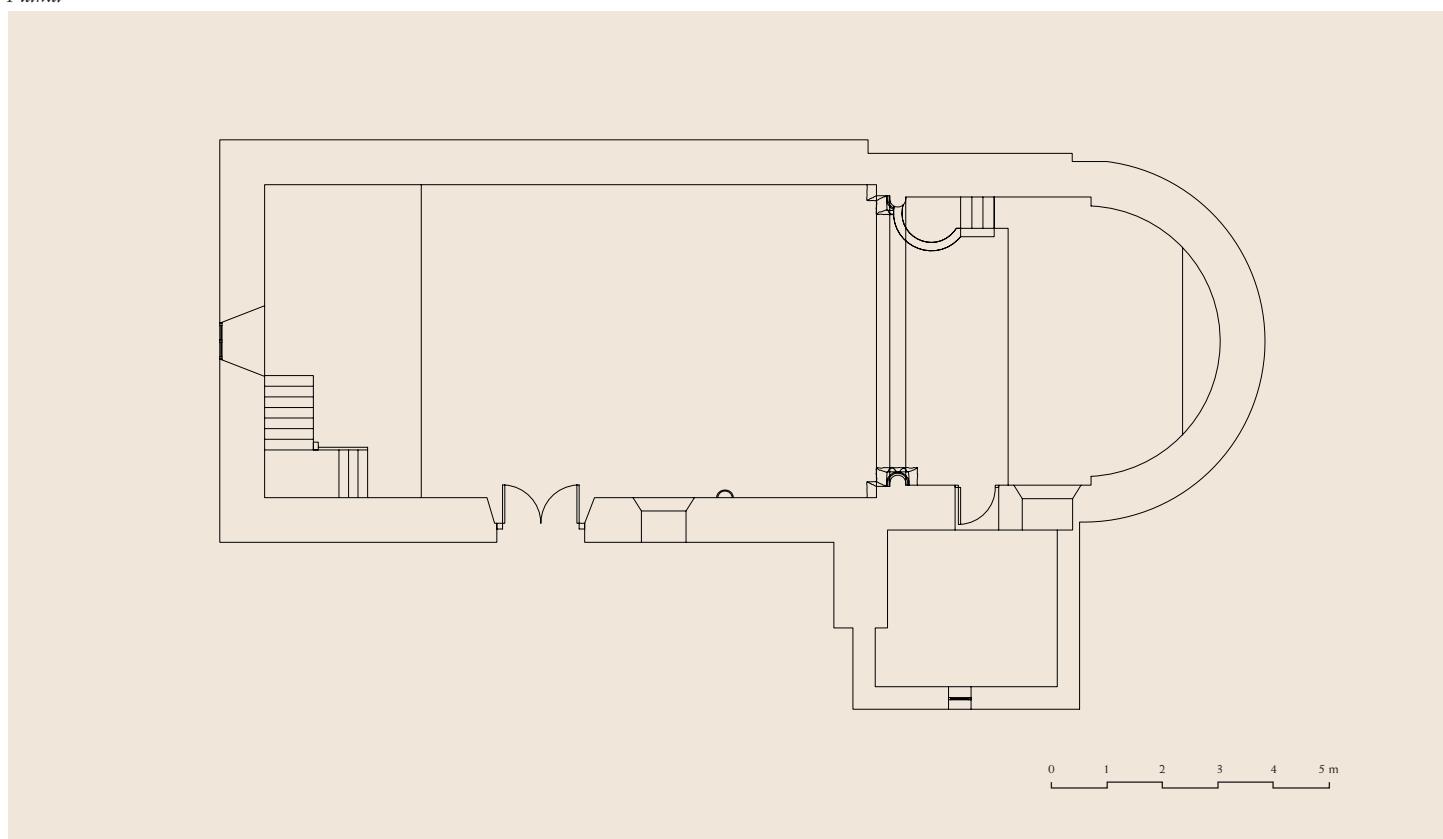
Actualmente para acceder hasta allí, a unos 200 m de la salida de Siguero en dirección a Segovia se toma un desvío a mano derecha que tras unos 1500 m y sortear dos





Sección longitudinal

Planta



pequeños arroyos nos lleva directamente hasta la ermita. Al camino de acceso los lugareños lo conocen como "camino de la Enebra" y el pequeño cerro en el que se ubica el templo lo llaman "cerro de la Virgen". El nombre de la Virgen viene condicionado por la propia situación de la ermita ya que "varga" hace referencia a la parte más pendiente de una cuesta.

El edificio original románico ha sufrido muchas modificaciones hasta llegar a nuestros días. Sufrió una importante reforma a principios del siglo XVIII, 1704, como reza la inscripción ubicada en el suelo de la nave de la iglesia. En 1904 sufrió un incendio que la dejó prácticamente arruinada hasta que treinta años más tarde se decidió acometer su reconstrucción.

En la reparación del templo se tuvo en cuenta la primitiva planimetría románica del edificio quedando configurado definitivamente el edificio con un ábside semicircular, presbiterio y nave, añadiendo un pequeño contra-

fuerte en el lado sur quizás para contrarrestar el empuje del arco triunfal y adosando al muro sur una estancia cuadrangular utilizada como sacristía. La reconstrucción se realizó con mampostería visible únicamente en el lado oeste ya que el resto de los muros permanecen ocultos por un enfoscado (lado sur) o por una espesa capa de cemento (cabecera y lado norte). El acceso se realiza por un arco de medio punto construido con grandes dovelas ubicado en el lado meridional.

En el interior el templo se cubre con cielo raso aunque por encima de éste existe una armadura de madera. Los restos románicos se concentran en los sillares labrados a hacha del ángulo del presbiterio y en el arco triunfal de la iglesia. Dicho arco de medio punto doblado, apoya en columnas monolíticas sobre alto plinto cuyo borde se decora con pequeñas puntas de clavo, basas con toro y escocia muy desarrollados y capiteles de grandes dimensiones. El capitel del lado del evangelio se encuentra muy

Interior



Columna del arco triunfal



deteriorado y es posible que en él se esculpiese un cuadrúpedo del cual hoy son visibles sus cuartos traseros. En el lado sur el capitel representa dos cuadrúpedos afrontados y sobre ellos unas hojas que se unen en las esquinas del capitel atadas por una especie de soga formando ramos. Entre las cabezas de los animales se esculpe una pequeña cabeza humana muy desgastada actualmente. El cimacio que completa la cesta es de nailon animada por pequeñas molduras de formato cuadrado.

Texto y fotos: CAM - Planos: JMTG

Bibliografía

ANGULO LÓPEZ, J.M., 2004, p. 254; BARRIO MARINAS, E. del, 1954, p. 105; CONTE BRAGADO, D., CONTE BRAGADO, A. y GARCÍA MARTÍN, M^a del M., 2004, p. 98; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, p. 344; SIGUERO LLORENTE, P. L., 1997, p. 326; VILLAR GARCÍA, L. M., 1990, docs. 140, 141.



Capitel del arco triunfal